

## FORMACIÓN PERMANENTE DEL DOCENTE PARA UNA INCLUSIÓN EDUCATIVA BASADO EN LA ENSEÑANZA POR COMPETENCIA

Zuly Ramírez

<https://000-0002-5080-8927>

Dustin Martínez

### Resumen

Nos encontramos ante una sociedad que busca transformar la educación, la formación permanente del docente y de los ya futuros profesionales y de los que sienten la necesidad de construir, de incluir; de aproximarse a una enseñanza por competencia que le permitan al docente ir hacia una educación inclusiva con un sinfín de perspectivas y oportunidades, donde se nos obligue a cambiar, para lograr que en el futuro la educación siga obteniendo resultados claros y sea capaz de responder y adaptarse a estrategias metodológicas que propicien una enseñanza de calidad. El gran desafío o propósito del artículo es mantener una relación de formación inclusiva con la enseñanza desde el enfoque por competencias tomando en cuenta y aclarando que ello implica cambios profundos en todos los niveles educativos y que seguir este enfoque es comprometerse con una docencia de calidad, para lograr una formación en el docente buscando la inclusión en todos los ámbitos educativos. En tal sentido, se han vinculado ambos planteamientos, en este artículo, que se presenta para el avance de un proyecto de investigación, cuyo objetivo está centrado en la formación permanente para la construcción del saber pedagógico, así como la enseñanza por competencia visto ambos como aspectos esenciales para la formación de un pensamiento complejo.

**Palabras clave:** Formación permanente. Inclusión educativa, enseñanza por competencia, discapacidad.

## CONTINUING TEACHER TRAINING FOR EDUCATIONAL INCLUSION BASED ON TEACHING BY COMPETENCE

### Abstract

We find ourselves before a society that seeks to transform education, the permanent training of the teacher and of the already future professionals and of those who feel the need to build, to include; to approach a teaching by competence that allows the teacher to do towards an inclusive education with endless perspectives and opportunities, where we are forced to change, to ensure that in the future education continues to obtain clear results and is capable of responding and adapt to methodological strategies that promote quality teaching. The great challenge or purpose of the article is to maintain an inclusive training relationship with teaching from the competency – based approach, taking into account and clarifying that this implies profound changes at all educational levels and that following this approach is committing to quality teaching. To achieve teacher training seeking inclusion in all educational settings. In this sense, both approaches have been linked in this article, which is presented for the advancement of a research Project, whose objective is focused on permanent training for the construction of pedagogical knowledge, as well as teaching by competence seen both as essential aspects for the formation of a complex thought.

**Keywords:** Permanent formation. Educational inclusion, teaching by competence, disability.

## Introducción

El proceso educativo trae consigo la necesidad de formar permanente a docentes en sus distintas áreas del conocimiento y competencias, una experiencia académica de formación le permitirá al docente ir hacia una formación integral para la inclusión de prácticas educativas inclusivas donde se fortalezcan la enseñanza del docente, y además donde se pueda cimentar y transformar al docente en las diversas formas de pensar para lograr la adquisición del conocimiento.

Cada experiencia académica, trae consigo una diversidad de enfoques y tendencias que le van a permitir al docente abordar de manera diferente cada proceso de enseñanza según sea la condición que se le presente y en el que desde la practica educativa hasta la tarea investigativa pueda desarrollar para potenciar esos aprendizajes con el fin de acercarse a un modelo de enseñanza por competencias donde se de atención a la inclusión de estudiantes con discapacidad en la educación primaria.

Con referencia a lo anterior, la enseñanza por competencia y la formación permanente del docente para la inclusión educativa de estudiantes tiene como objetivo formar y desarrollar en el docente un espíritu crítico y de cooperación enmarcado en su principio fundamental, el cual es atender la diversidad de necesidades en los estudiantes para lo cual se requiere habilidades y conocimientos aplicables

para que el resultado del saber pedagógico le permita manejar recursos didácticos donde el estudiante pueda involucrarse de forma activa en su propio aprendizaje y así mismo reflexionar en su quehacer cotidiano.

Es conveniente precisar, que al hablar de formación permanente del docente para la inclusión, estamos refiriéndonos, a ese proceso de formación personal que se adquiere para el logro de la enseñanza pedagógica y que debe responder a una estructura de conocimientos y habilidades para que esa compleja realidad, que tiene una experiencia única con una capacidad de innovación y creatividad, le permita al docente desarrollar una formación basada en competencias con pertinencia en programas educativos y de gestión de calidad, con movilidad del estudiante, con formación profesional, con enfoque y con excelente aplicación del conocimiento para resolverle a niños, jóvenes y adultos en igualdad de condiciones sus dificultades y así garantizarles una educación.

En este sentido la inclusión educativa busca que se fomente y garantice que toda persona sea “parte de” y que no permanezca “separado de” como resultado de ello, contiene ciertas exigencias, caracteres disciplinarios, búsqueda de verdad, respeto a la diferencia. (Casanova, 2018). Deduce: “el modelo de educación inclusiva supone la implementación sistémica de una organización educativa que disponga de las características y

posibilidades necesarias para atender al conjunto de la población escolarizada, diversa por principio y por naturaleza, en estos momentos de la historia. Dicho planteamiento implica la disponibilidad de un currículo abierto y flexible, es decir democrático y una organización escolar que permita su práctica óptima.

Además, la educación inclusiva debe constituir un núcleo aglutinador de la sociedad, que colabore con el centro educativo para que este se convierta en una comunidad de aprendizaje, en la que todos participan y aportan, su riqueza individual y grupal a la mejora de cada uno de sus integrantes. (pág. 1)

Es preciso orientar un modelo educativo acorde a las exigencias de incluir estudiantes con discapacidades desde una perspectiva transversal, el cual equivale a todo un sistema establecido para proveer acceso y participación recíproca a toda persona sin tener en cuenta su condición.

Los seres humanos aun cuando se caracterizan por la necesidad de unirse o agruparse en todas las esferas de la vida humana, de alguna manera; se da el fenómeno de la exclusión, de allí que se hace necesario reconocer que se requiere educar para la inclusión, y en este sentido se debe integrar en el docente esa enseñanza por competencia que lo faculte en el proceso y desarrollo de esa concepción curricular, incluyendo la concepción didáctica y los tipos de estrategias a implementar tomando en cuenta que previo a ello el docente debe identificar capacidades y competencias que estén

relacionadas con la atención en la inclusión.

Significa entonces que debemos mantener un enfoque en la enseñanza con aspectos específicos hacia la docencia del aprendizaje, para lograr integrar conocimientos en cada uno de los procesos cognitivos. (Castillo, Sailema, Chalacón, y Calva, 2022) afirman que “la realidad contemporánea demanda un docente que tenga roles activos en la elección de alternativas pedagógicas, que estimulen la capacidad de participar ofreciendo opciones que le permitan a los educandos aprender críticamente” (pág. 1).

### **Enfoque por competencias**

Como puede entenderse es importante preparar al docente con las herramientas básicas que le permitan asumir sus propias potencialidades, que le permitan desenvolverse, considerar los cambios a que hubiere la necesidad de realizar incluyendo los que emergen de los procesos sociales con una posición abierta a las reformas y constantes en sus estructuras y métodos. A propósito, la educación necesita docentes, con actitud y disposición innovadora capaces de abordar proyectos y fomentar la innovación educativa con el fin de que estos puedan transferir conocimientos para el buen uso de las metodologías con el fin de lograr una buena enseñanza y una inclusión significativa de los aprendizajes.

La formación del profesorado debe estar orientado a la indagación de su



realidad docente donde como lo señala los autores (Cejas, Rueda, Cayo, y Villa, 2019) muestran tres dominios básicos para la comprensión de la formación “el saber (conocimientos), el saber hacer (de las competencias) y las actitudes (compromiso personal)”(Pág. 5). Cabe decir que el enfoque por competencias como metodología educativa permite que los alumnos adquieran contenido y reflejen en la persona una serie de habilidades, destrezas y conocimientos para que la persona que realiza una actividad pueda estar comprometido a cumplir con responsabilidades y a su vez lograr mostrar su desempeño en el sitio de trabajo.

En lo que se refiere a el enfoque por competencias, es visto como un enfoque contemporáneo, tiene como objetivo fomentar el aprendizaje permanente a lo largo de la vida, ha tenido posiciones conductistas versus constructivistas; como enfoque posee diversos atributos los cuales se basan en la construcción e integración de recursos como capacidades, habilidades, actitudes.

Para Tobón (2013), el enfoque por competencias tiene como referencia cambiar la forma de pensar y abordar la práctica educativa yendo hacia un desempeño idóneo del docente en los procesos educativos, el cual va a consentir la simplificación del aprendizaje en función de los intereses de cada participante. De allí la importancia de ir en la búsqueda de estrategias, métodos que permitan la

formación permanente del docente para una inclusión educativa.

En consecuencia, la formación docente desde el enfoque por competencias permite ir hacia la calidad del proceso de la enseñanza, el cual debe alcanzar una ruta para lograr un aprendizaje efectivo, una clara definición de lo que es el desarrollo de la calidad educativa nos acerca más hacia esas habilidades y conocimientos que permiten ayudar en la planificación, avance y progreso de la formación docente.

Con base en la misma forma es importante dejar claro que las competencias entendidas como un proceso de enseñanza y aprendizaje está orientado a que las personas adquieran habilidades, conocimientos y destrezas y a su vez se forman para lograr desarrollarse a través de la comunicación, construcción e interacción, permitiéndole al docente asumir una dirección propia e inteligente de sus propios conocimientos.

Para (Florez y Vivas, 2007) “todo proyecto y acción educativa son válidos y potentes pedagógicamente si contribuyen a la formación humana” (pág.169). Se puede decir que cualquier proyecto o acción que tenga un impacto en la formación humana es valioso y efectivo desde el punto de vista educativo.

### **Formación permanente del docente**

Seguidamente, la formación docente por competencias se enfoca en desarrollar habilidades y conocimientos prácticos en los futuros docentes, la cual

les permite enfrentar situaciones reales en el aula de manera efectiva. Este enfoque busca que los docentes puedan aplicar lo aprendido en situaciones cotidianas, y que estén preparados para adaptarse a las necesidades cambiantes de los estudiantes y del mundo que les rodea. Además, la formación por competencias tiene como fin fomentar el trabajo colaborativo y la constante reflexión sobre la práctica docente.

No obstante, la formación permanente del docente es un proceso continuo e imprescindible para el desarrollo profesional de cada educador. Se trata de un conjunto de actividades, cursos, talleres, seminarios y otras iniciativas que buscan mejorar las habilidades, conocimientos y competencias de los docentes en su labor pedagógica, así como la reorganización de los currículos, y a su vez la promoción de un verdadero cambio en la percepción del docente modificando en el las creencias implícitas que se mantienen arraigadas.

En este sentido Monereo (2010) propone entonces la formación del docente atendiendo a cuatro (4) dimensiones: la primera el nivel de definición del programa de formación, segundo el grado en que se consensua este con los profesores y participantes, tercera el significado y sentido que se da a la formación, es decir que es y para que se forman los profesores, cuarta el enfoque institucional que se adopta de manera preferente; y los métodos y técnicas didácticas que de forma

consecuente al resto de dimensiones suelen emplearse.

Está formación no solo se enfoca en la actualización de conocimientos en áreas específicas, sino también en la adquisición de nuevas metodologías y estrategias didácticas para el óptimo desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje. Para ello, promueve el desarrollo de habilidades socioemocionales para potenciar el bienestar emocional del docente y su capacidad de gestionar situaciones difíciles en el aula de clase.

Es necesario resaltar, cuando nos referimos a la formación docente; que este debe estar presto para adaptarse a los cambios como son los: tecnológicos y sociales que se reflejan en la sociedad actual, donde los educadores deben estar al día en cuanto al uso de las nuevas tecnologías en el aula, así como la gestión del aprendizaje virtual. En definitiva, el docente concibe la necesidad de ir fortaleciendo las competencias pedagógicas para enfrentar retos que se presentan en la práctica diaria; cuyo enfoque va centrado en el desarrollo de habilidades y conocimientos específicos que son relevantes y aplicables en el ámbito educativo.

Cabe señalar, que el docente se plantea la necesidad de planificar actividades educativas efectivas, como es el uso de las TIC tecnología de la información y comunicación; medio que facilitara la capacidad de trabajar en equipo, la capacidad para evaluar y retroalimentar los estudiantes y

canalizar el proceso de enseñanza aprendizaje, entre otros.

A tal efecto, los docentes deben ser capaces de mantener una relación con los estudiantes y motivarlos a aprender, así como proporcionarles las herramientas necesarias para tener éxito en la educación. Se hace énfasis en la importancia del proceso práctico y la aplicación realista de habilidades y conocimientos adquiridos para una excelente formación. Por lo tanto, es importante que los docentes tengan oportunidades para aplicar lo que han aprendido en situaciones reales, cuando aseguran que es su formación es relevante y efectiva.

Hecha la observación anterior, la formación permanente del docente para la inclusión educativa describe la capacitación y actualización constante que los docentes necesitan para poder trabajar con los estudiantes, permitiéndoles abordar temas como; la identificación de cada estudiante, el diseño de planes de enseñanza inclusiva, la adaptación de material didáctico, la evaluación del desempeño de los estudiantes, y él trabajó en equipo con otros profesionales y padres de familia, siendo necesario estar preparados para atender la diversidad y así de este modo ofrecer un acceso a una excelente calidad educativa, de allí se forma al colectivo a una cultura de inclusión educativa.

De hecho, existen diversos aspectos innovadores del enfoque por competencias en el que un docente puede formarse para impartir una

enseñanza efectiva a los efectos de esta, solo que; para desarrollarlo debe tener una construcción participativa; así lo indica (Loaiza, 2018): 1.- El reconocimiento de los aprendizajes. 2.- Integración entre teoría y práctica. 3.- Énfasis en el desempeño real ante situaciones y problemas de la vida cotidiana, la investigación y el entorno profesional; 4.- La articulación del saber ser con el saber conocer, el saber hacer y el saber convivir; y 5.- El establecimiento de procesos de gestión de calidad para asegurar el logro de los aprendizajes esperados en los estudiantes a partir de la autoformación y la capacitación de los docentes y de los administradores en el ámbito de la educación.

En consecuencia, la formación por competencia es considerada por los autores (Leyva, Tejada, Hernandez, y Ganga (s.f.) como “un proceso intersubjetivo” es decir: que para que ocurra se requiere de recursos cognitivos teóricos y prácticos que le permitan comprender y entender cómo se deben comportar y que saber hacer (p.23). Lo que quiere decir que, el enfoque por competencia va a permitir comprender el proceso “aprender-haciendo- comprendiendo” es decir el conocimiento y la formación de la práctica va a permitir orientar la formación básica que va a ejercer en su práctica profesional, puede entenderse que está orientado hacia un aprendizaje significativo con una formación integral.

Por su parte (Tobon, 2010) “exterioriza que las competencias son



actuaciones integrales que tienen, las personas para abordar los problemas del contexto integrando el saber ser, el saber hacer, y el saber conocer con compromiso ético e idoneidad” (p.13). Es decir que puedan formarse para ser eficaces, ser solidarias con los demás y a su vez ir en función de su proyecto de vida. El autor (ob. cit) “considera que aprender a ser competente es formarse en la concepción personal cultural y socio laboral (p.2). En consecuencia, el enfoque por competencia, busca asegurar el aprendizaje de los estudiantes desde una docencia de calidad, incluyendo el proyecto de vida.

De igual manera (Tobon, 2010), advierte que la formación basada en competencia debe ir hacia:

un proyecto de aprendizaje socio cultural, que consiga el esfuerzo personal de los seres humanos por formarse de la manera más adecuada y competente con el fin de reunirse en el espacio que posibilite, la igualdad, la libertad y la fraternidad de todos los encontrados (p.2)

Ahora bien, en relación con la formación de las competencias del docente son habilidades y conocimientos que un profesor debe poseer para desempeñar su trabajo de manera efectiva, como lo es el conocimiento del contenido que enseña, la habilidad para planificar y organizar la enseñanza, la habilidad para enseñar cuando transmite conocimiento, de igual

manera la forma que evalúa; el desempeño del estudiante por medio de la motivación del trabajo en equipo que brindara la colaboración de todos para lograr el éxito en el proceso de enseñanza .

Por otra parte, (Davini, 2015) afirma que: A partir de entonces y hasta hoy, en relación con el papel de las prácticas en la formación de los docentes, se ha venido desarrollando un movimiento que apunta a recuperar la vida real de las aulas, en su diversidad y complejidad y las experiencias concretas que se desarrollan en ellas. (p.19). Según lo expuesto por el autor, el docente transforma cada vivencia y aprendizaje desarrollado en las aulas de clase, al dar una proyección que esté orientada en impartir una educación a los estudiantes puesto que, gracias a su formación permanente, puede innovar, crear y descubrir nuevas estrategias significativas correspondiente a los interés y necesidades de los escolares.

Como puede apreciarse, los docentes pueden desarrollar una amplia variedad de competencias en función a su formación. Algunas de las competencias más comunes que los docentes pueden desarrollar incluyen habilidades pedagógicas, conocimientos en la materia que enseñan habilidades para la gestión del aula, capacidad para fomentar un ambiente de aprendizaje positivo, habilidades para la evaluación y seguimiento del profesor y de sus estudiantes, habilidades para el trabajo en equipo y colaboración con otros

docentes, capacidad para adaptarse a las necesidades individuales de cada estudiante.

Así mismo para que un docente puede formarse e impartir una enseñanza efectiva debe ir hacia la búsqueda de una construcción participativa de los modelos pedagógicos dentro de los proyectos educativos; para el cual concibe planificar, implementar, y evaluar el proceso de enseñanza aprendizaje, aunado de unas competencias didácticas que desarrolla los conocimientos y técnicas para transmitir los contenidos de forma clara y comprensible.

Con respecto a la enseñanza por competencia; es un enfoque educativo que se centra en el desarrollo de habilidades y conocimientos prácticos en la que los estudiantes necesitan enfrentar situaciones reales de la vida, en lugar de centrarse en la transmisión de información teórica ir a resolver problemas y tomar decisiones dentro del espacio de aprendizaje para el óptimo desarrollo de sus habilidades sociales y emociones.

A tal efecto Victor, (2006) señala que el docente tiene que desarrollar su sabiduría experiencial y su creatividad para afrontar las situaciones únicas, ambiguas, inciertas y conflictivas que configuran la vida del aula. En esta situación es la práctica el elemento vertebrador de la formación docente, de manera que es en ella y a partir de ella como se organizan los programas de formación. (pag.98).

En función a lo expuesto por el autor, el docente tiene un gran papel en la educación del estudiante, el cual desarrolla una serie de métodos aplicados en los espacios de aprendizaje, gracias a su formación permanente, para que de esta manera pueda desarrollar experiencias gratificantes destinada a potenciar en los escolares los procesos cognoscitivos, cuando vivencia situaciones que lo hacen pensar, sentir y resolver cualquier situación, orientada bajo el enfoque curricular ejecutado por su docente.

De ahí el docente puede desarrollar las competencias dentro del espacio de aprendizaje de diversas maneras en primer lugar, es importante que el docente tenga claridad acerca de las competencias que se desea desarrollar, y que las tenga en cuenta al momento de planificar sus clases, una estrategia efectiva es el uso; de las metodologías activas y participativas, que permiten a los estudiantes desarrollar sus habilidades y competencias a través de la práctica y reflexión.

Por ejemplo, la resolución de problemas, investigación guiada, entre otras, son metodologías que fomentan el desarrollo por competencias, es fundamental que el docente sea un modelo a seguir para sus estudiantes, demostrando habilidades y actitudes propias de las competencias que se puedan desarrollar, no solo por medio de la teoría sino a través del ejemplo práctico del docente.



Así mismo el docente puede motivar el aprendizaje de sus estudiantes para desarrollar competencias de diversas formas, siendo importante que el docente fomente un ambiente de aprendizaje positivo y seguro, en el que cada estudiante se sienta cómodo en participar y tomar riesgos en su aprendizaje, para que sea efectivo mediante la gamificación, que consiste en utilizar elementos de juego en el proceso educativo. Por ejemplo, el docente puede diseñar actividades que involucren retos y recompensas, para que los estudiantes se sientan motivados aprender y desarrollar sus competencias. Muñoz, (2013) expresa:

La planificación de la formación permanente del profesorado ha de responder a las exigencias del Sistema Educativo. Por lo tanto, será necesario que se planifique una formación permanente que se corresponda, que dé respuesta, a esas exigencias; de la misma manera, dicha formación deberá situarse, de acuerdo a la coyuntura que atraviesa el sistema dentro del sistema educativo que contemple todos los elementos implicados y que les dé sentido. (p.493)

Para el autor, todo docente en su proceso de formación permanente se apropia del conocimiento necesario para dar respuesta a las necesidades particulares manifestadas por parte de sus escolares, mediante una praxis orientada a desarrollar una planificación mediante innovaciones didácticas a

partir del diseño curricular que dirige el modelo de aprendizaje la cual permitirá fortalecer en cada estudiante sus capacidades en el ámbito social y pedagógico.

Es de mencionar la personalización del aprendizaje que le permite al docente adaptarse a los intereses y necesidades individuales en cada estudiante, de esta manera, los estudiantes se sientan motivados a aprender, ya que sienten que su proceso educativo es relevante y significativo para ellos. El docente debe fomentar la autoevaluación y la reflexión en sus estudiantes, para que puedan tomar conciencia de su propio proceso de aprendizaje y establecer metas realistas y alcanzables de esa forma los estudiantes se sentirán más comprometidos con su propio proceso educativo y estarán más motivados a desarrollar sus competencias.

### **Desafíos en la formación docente**

Los desafíos en la formación docente son muchos y variados, pero los docentes pueden superarlos con una formación continua, una actitud de aprendizaje y una disposición de adaptarse a los cambios, por ende; los docentes deben ser capaces de trabajar en equipo con otros docentes y miembros del personal escolar para mejorar la calidad de lo educativo implica desarrollar habilidades de comunicación y colaboración efectiva. En tal sentido (Lozada, 2017) hace referencia sobre la práctica docente en este momento ha dado un giro de 180 grados, en este mundo cambiante la

educación no escapa a esto, todo amerita cambios, las constantes capacitaciones, cursos, talleres, la innovación en la planificación educativa vienen a ser un incentivo de superación para la docencia a favor de lograr la calidad en los procesos de enseñanza aprendizaje. (p. 217).

De modo que se espera que el compromiso del docente en el proceso de enseñanza, se oriente a través de los cambios que refleja la educación actual, mediante el desarrollo de competencias conducentes a una formación directa y participativa para apropiarse de un rol que afianzará su confianza en estructurar una organización curricular, por medio de la experiencia según sea la metodología desarrollada de manera creativa, lúdica y práctica en el aula de clase.

Es de destacar, los docentes deben mantenerse actualizados para evaluar competencias, el docente necesita tener un conocimiento claro de las competencias, diseñar instrumentos de evaluación adecuados, observar y registrar evidencias, analizar los resultados y proporcionar la retroalimentación a los estudiantes.

Si bien es cierto, Gorodokin, (2006) acota: la formación de formadores debe procurar la formación de sujetos competentes, contribuyendo a la construcción de la mirada del sujeto enseñante, como concepto fundante en la constitución del oficio de docente como punto de partida de la construcción de la realidad (p.2).

Es de resaltar la importancia que tiene la formación del docente para poder ejercer un rol orientado en el desarrollo de competencias, el cual permita al estudiante, demostrar sus habilidades y destrezas, por medio de estrategias que suministren una guía, para de esta manera adquirir conocimiento, a través de los contenidos adaptados a los intereses de cada escolar dentro del espacio de aprendizaje.

Por su parte las instituciones educativas de las diferentes modalidades del sistema educativo venezolano tienen como fin promover proyectos de formación docente cimentados en prácticas colaborativas la cual se trata de que el docente imparta estilos de enseñanza y de promover modelos formativos dentro del centro educativo, estructuradas por medio de conferencias, talleres, programas formales de cualificación y actividades informales, trabajo en red, colaboración entre compañeros de centro, lectura de literatura académica.

Por lo anteriormente expuesto es importante que el docente cuente con competencias relacionadas con la enseñanza y con estrategias pedagógicas didácticas orientadas a las necesidades del estudiante en la institución educativa para el logro de oportunidades, donde afiance cada día su práctica pedagógica y pueda orientar en la prevención de las necesidades del alumno, para el logro de oportunidades.

En todo esto, Díaz, (2013) señala: El docente es una circunstancia que se

forma desde la interioridad de una persona. Si la persona tiene principios, valores y convicciones así las tendrá el docente y desde esta referencia axiológica, que se inicia y desarrolla en la familia, como valores fundantes, se forma el docente. Quienes ingresan a la docencia, bien por vocación primaria, tradición familiar u otras razones, configuran con sus valores, conocimientos, tradiciones y prácticas su identidad profesional. Cada docente constituye una historia por reconstruir y una biografía por escribir. Esa es la memoria pedagógica. Memoria que permite reunirse con las esperanzas, sueños, dedicación, entrega y esfuerzos que se dibujan en la rostroidad del docente. (p.2)

La puesta en práctica del enfoque epistemológico va a generar conocimiento que afianzara la práctica educativa permitiéndole al docente reconocer la importancia que este tiene al saber que como ser pensante que siente es referente que promueve la adquisición del conocimiento, desde la reflexión y crítica para ser abierto a lograr aprendizajes significativos por medio de herramientas flexibles en función a la pedagogía empleada por el docente dentro del proceso educativo.

Dentro del trabajo que desarrolla el docente, dentro de los ambientes de aprendizaje es relevante que el mismo ejecute transformaciones y cambios en materia educativa, lo cual refleja la subjetividad de su funciones, gracias a las estrategias o acciones establecidas en bienestar a sus estudiantes, su

interés parte en querer aprender, formarse para brindar herramientas de atención integral en el aula de clase, evitando barreras los cuales interfiera en la comunicación docente alumno, porque cada niño aprende lo que su maestro le ha enseñado.

Es de señalar que el docente está constantemente en formación continua, para tener un adecuado desempeño en el aula de clase, debe poseer un compromiso y una responsabilidad con sus estudiantes donde expresa afectividad al enseñar, y de esta forma se pueda observar avances académicos de los estudiantes, cuyo modelo de orientador puede ser objetivo en la reflexión de su experiencia como docente del trabajo que realiza en el espacio que brinda enseñanza.

Significa entonces que la Formación docente, tiene como fin aprender una serie de habilidades y destrezas para ser desarrolladas en la enseñanza, cuando sea del interés del grupo de estudiante con discapacidad durante el proceso de inclusión educativa, esto le incentiva adquirir aprendizajes desde la fase personal y profesional con el grupo de escolares que está a su cargo. Victor, (2006) expresa:

la discusión que se adelanta sobre la formación docente exige un cambio radical respecto a las concepciones y prácticas que se desarrollan, a pesar de las fuerzas de cambio que emergen en los movimientos pedagógicos, permiten asumir la reflexión



epistemológica como una opción que le permita al docente transformar la concepción, muchas veces estática, de su mundo personal y de la realidad, mediante un profundo proceso reflexivo para así elaborar nuevos conocimientos que coadyuven a fortalecer y desarrollar su práctica pedagógica, la cual revela, en gran parte, su proceso formativo. (p.14)

A los efectos de este se realiza investigación que permitirá descubrir un modelo de competencias que se ajuste a las características actuales de los alumnos; mediante proyectos aplicados en las aulas de clase, gracias a su formación le hace apto potenciar sus habilidades por medio de una explicación de las diferentes tareas, para dar cumplimiento a lo enmarcado por el currículo como guía de enseñanza. De acuerdo con Davini, (2015)

las prácticas docentes están integradas por un amplio abanico de capacidades concretas relacionados con los ejes centrales de la acción profesional, cualquiera sea el contexto escolar en específico en que el docente en particular se desempeñe. La formación en estas capacidades se desarrolla a lo largo de la experiencia docente, sin embargo, muchas de ellas requieren ser orientadas desde la formación inicial. Ellas hacen a la organización de las propuestas de

enseñanza y su construcción metodológica, a la toma de decisiones en la acción, en el manejo y gestión de los espacios, los tiempos los grupos de alumnos los recursos de enseñanza y de información, los procesos de evaluación. Estas capacidades representan contenidos a desarrollar en los conocimientos prácticos. (p.83).

Por lo tanto, el docente en su proceso de formación permanente está en constante capacitación para impartir una praxis educativa adecuada a la población estudiantil, cuyas estrategias metodológicas le facilitara la toma de decisiones cuando ejecuta una serie de actividades en tiempo y espacio, cumpliendo así el desarrollo de contenidos pueda contextualizar la información suministrada por el docente a través de los diferentes recursos que harán fortalecer sus capacidades para evaluar los conocimientos prácticos adquiridos por el escolar dentro del aula de clase.

Es necesario recalcar lo que señala Imbernón, (2011). Una formación como desarrollo profesional debe proponer un proceso de formación que capacite al profesorado en conocimientos, destrezas y actitudes para desarrollar profesionales reflexivos o investigadores; en ellos, se considera como eje clave del currículum de formación del profesorado el desarrollo de instrumentos intelectuales para facilitar las capacidades reflexivas

sobre la propia práctica docente, y cuya meta principal es aprender a interpretar, comprender y reflexionar sobre la enseñanza y la realidad social de forma comunitaria. Adquiere relevancia también el carácter ético de la actividad educativa. (p.82).

Todo profesional de la docencia brinda atención a los estudiantes, mediante adecuaciones curriculares la cual permitirá planificar, diagnosticar, analizar, los aprendizajes alcanzados de las diferentes tareas instruccionales asignadas por su docente, logrando así una formación interna y externa para ser colocada en práctica ante la resolución de problemas según sea el contexto social y educativo que le ofrezca calidad de vida en el medio que ha sido incluido. Mantener una relación de formación inclusiva con la enseñanza desde el enfoque por competencias implica cambios profundos en todos los niveles educativos tomando en cuenta y aclarando que seguir este enfoque es comprometerse con una docencia de calidad, para lograr una formación en el docente buscando la inclusión en todos los ámbitos educativos.

### **Conclusión**

En conclusión, el enfoque por competencia visto desde la formación basada en competencias, le va a permitir al docente, transformarse en sus diferentes, formas de pensar y de comprender y orientar en la práctica educativa para una formación desde lo significativo pues un docente que enseñe con parámetros, su alumno empezara a valorar lo humano y la

construcción del aprendizaje autónomo le servirá de crecimiento personal para la orientación en la formación curricular y a su vez le va a permite el desarrollo de las competencias de forma significativa para ir hacia la formación del docente con vista en la inclusión educativa accediendo a organizar para obtener aprendizajes multifacéticos, es decir aptos para la complejidad de la sociedad y sus emergencias.

En consecuencia, el docente debe tener como base la formación permanente para un pensamiento complejo que le permita asumir una formación estratégica autorreflexiva con gran interés en la inclusión y en la formación del campo educativo, con perspectiva en el diseño curricular que tenga base en la investigación acción para comprender que tienen todos los procesos metacognitivos desde el enfoque por competencia.

En efecto, mejorar la calidad del docente en sus diferentes niveles de los subsistemas implica conceptualizar las competencias dentro del marco de la formación humana teniendo como base el pensamiento complejo.

Finalmente, el docente debe estar claro que todo proceso formativo tiene un continuo cambio que se realiza dentro de cada proceso formativo y le permite organizarse e integrar todos los aspectos cognitivos para comprender la dinámica en que la educación como sistema integrado, el cual permite formar, incluir y desarrollar un pensamiento complejo que se

complementa construyendo una educación inclusiva.

Es conveniente precisar que dentro de la racionalidad del ser humano se entrelazan varios elementos que permite como lo expresa Morin comprender el pensamiento complejo, el cual esta relacionado con la vida humana y la relación social; asumir un cambio y pensar en esa realidad que se resiste a la inclusión y a la formación, argumentando ideas que permiten la racionalidad y el reconocimiento de la subjetividad y afectividad que implica la inclusión.

## Referencias

- Casanova, M. A. (2018). **Educación inclusiva por que y para que.** Revista Portuguesa de Educación, 42-54.
- Castillo G. (2022). **El rol del docente como guía y mediador del proceso de enseñanza.** Ciencia Latina Revista Científica Mutidisciplinar, 12.
- Cejas M. (2019). **Formación por competencias.** Reto a la educación superior. Revista Ciencias Sociales, 8.
- Davini, M. C. (2015). **La formación practica docente.** Argentina: Editorial Paidos .
- Diaz Quero, V. (2013). **La reflexión epistemologica en la práctica.** Revista URI Universidad Pedagógica Experimental Libertador , 16.
- Florez Ochoa, R., y Vivas Garcia, M. (2007). **La formación como principio y fin de la acción pedagógica.** Revista Educación y Pedagogía, 09.
- Ida C. (. (2006). **La formación docente y su relación con la epistemología.** Revista Iberoamericana de Educación ISSN, 10.
- Imbernón Muñoz, F. (2013). **Un nuevo desarrollo profesional del profesorado para una nueva educación.** Revista Electronica Sinéctica, 12.
- Imbernón, F. (2011). **Departamento de didáctica y organización Educativa** de la Universidad de Barcelona. Revista URL, 12.
- Leyva, O (s.f.). **La formación por competencia** en la educación superior.
- Lozada, J. C. (2017). **Transformación del docente desde el pensamiento complejo .** Instituto Internación de Investigación y desarrollo tecnologico educativo, 19.
- Tobon, S. (2013). **Formación integral y competencias.** Bogota: ECOE Bogota.
- Tobon, S. T. (2010). **Formación integral y competencias.** Pensamiento Complejo, didáctica y evaluación . Revista Interoamericana en formación y evaluación , 15.
- Victor, D. Q. (2006). **Formación docente, practica pedagógica y saber pedagógico.** Red de revistas científicas de America Latina, el caribe, España y Portugal , 17.